

Noticia de última hora

El Gobierno ha nombrado presidente de la Federación Colombófila Española a don José Antonio Estopiñá Miñana.

La Colombofilia española está de enhorabuena, y el «Boletín Colombófilo Nacional» se complace en expresarle el fervor de toda la afición española.

AÑO II Núm. 10
JUNIO 1943

ORGANO
OFICIAL
DE LA
COLOMBOFILIA
ESPAÑOLA

Boletín

COLOMBÓFILO

Nacional

Patrocinado por la Jefatura de
Transmisiones del Ejército

**Paloma de don Francisco Sarmiento
Hernández, del Grupo Colombófilo
de Gran Canaria.**



Hembra rodada raza Wegge Núm. 5046-37.
Primera paloma que logró viajar de Ifni en el
año 1939.

7.º premio de Arrecife
10.º — — Cabo Juby
1.º — — Ifni.



= AÑO II =

= NUM. 10 =

PUBLICACION MENSUAL



Dirección en MADRID: Gallarza, 9.

Colonia Cruz del Rayo

El Sr. Estopiñá, figura cumbre de la Colombofilia española nos ha escrito

Y de su carta son los siguientes párrafos:

»Gracias por haber desenterrado una imagen mía de otros tiempos—que para ahora quisiera—y haberla publicado en fotograbado, acompañada de frases laudatorias y benévolas que mi modestia se pregunta si en realidad yo las merezco. De todos modos, agradecido me siento hacia esos buenos compañeros, a quienes han estimulado mis trabajos de otros tiempos en pro de nuestra causa. Estos no han tenido otro mérito que el desarrollo de algunas campañas allende los Pirineos, para elevar el prestigio de la Colombofilia española. Y tengo testimonios escritos del extranjero de que llegó a conseguirse; lo que me llenará siempre de íntima satisfacción, como manifiestan haberla experimentado Vds. mismos, al expresar en su carta la admiración que sienten por el autor de estos trabajos. Creo excusado reiterarles de nuevo mi gratitud.

»No tengo actualmente ninguna fotografía reciente, que me presente tal cual me ha dejado la acción del tiempo; voy a cumplir 82 años en junio próximo. En cuanto llegue a Valencia, me haré una que me permita corresponder a los amables deseos de Vds. A ésta acompañaré unas líneas dedicadas a los colombófilos españoles.

»Más tarde, veré si puedo remitirles algún trabajo que estimule a las Juventudes de nuestro deporte. La Colombofilia necesita de grandes reactivos, entre ellos un decidido apoyo del Estado. Aquí en el campo no tengo nada; mis archivos están en Valencia.

»Se presenta verdaderamente ridículo el extemporáneo invento de los Yankis: los «Viajes de noche de las palomas mensajeras», conocido prácti-

camente por nosotros, como posible, desde 1909, y aplicados a las Transmisiones, en los palomares móviles de los frentes aliados durante la guerra de 1914 a 1918, por mis amigos Mr. Leroy-Béague (difunto), y Mr. Kaiser, aún en vida y actualmente bloqueado en Casablanca.

»El compañero Sr. Meneses, ha tenido buen cuidado de recoger el guante enseguida, como lo demuestra el comentario de su bien escrito artículo publicado en el n.º 6 del Boletín Colombófilo Nacional. De Valencia le remitiré para ser publicado, un documento oficial que demostrará que, en las Exposiciones Regional y Nacional de Valencia, en los años 1909 y 1910, se practicaron con el mayor éxito, dos series de experiencias de viajes de noche, de las palomas mensajeras; cuyo informe oficial con todo detalle, fué publicado en el «Memorial de Ingenieros del Ejército», en el año 1911, por el entonces Capitán de Ingenieros, don Bernardo Cabañas Chevarría, en su calidad de delegado militar, nombrado oficialmente para seguir el curso de estas experiencias. En el mismo, este distinguido militar, publica y apadrina mi teoría electromagnética sobre la orientación de la paloma.

»Los Norteamericanos no pueden haber hecho otra cosa que, valiéndose de los abundantes medios de que disponen para todo, haber llegado a fuerza de prácticas, a un completo refinamiento en los «vuelos de noche», por más que después de nuestras experiencias y de las prácticas realizadas durante toda la anterior guerra europea, bien poco habrán podido adelantar.

»Y vamos a hablar del «Boletín», que de intento he dejado para lo último. Les felicito muy sinceramente por la feliz iniciativa de Vds. al dotar a la Colombofilia Nacional de un nexo animador y tan necesario entre las sociedades, para conocerse mutuamente. Digna de aplauso igualmente, el que lo haya patrocinado la Jefatura de Transmisiones del Ejército.

»A juzgar por los números publicados hasta ahora, veo que está rodeado de buenas plumas, y que se perfila cada vez más su marcha hacia el progreso. Mi más cumplida enhorabuena para sus directores, que con tanto acierto se esfuerzan por llevar la nave a buen puerto. Poco a poco hay que llegar a dotar la Colombofilia patria de un órgano digno de su brillante historia; naturalmente ello exige el esfuerzo combinado de todos.

»Después de esto, solo me resta reiterarles las gracias por sus múltiples atenciones y felicitarles por sus valiosas iniciativas; a la vez que ofrecerles el testimonio de mi sincera amistad.

»Queda de Vds. buen amigo y servidor,

J. A. ESTOPIÑÁ (rubricado)

La carta nos llena de orgullo y aún contraer la promesa de tan valiosísima colaboración futura, no puede contener nuestra gran ansia de dar noticias a los colombófilos españoles referentes a la venerable figura del gran colombófilo patrio. Vale tal carta por el mejor de los artículos, por las normas que nos traza y por ello, coincidiendo, además, con el 82 aniversario de una vida tan consagrada a la Colombofilia que mereció de otro destacado colombófilo español la frase de «lleva una paloma dentro de su corazón», no podemos resistir a la tentación de darla al público conocimiento.

¡Maestro Estopiñá, su vida ejemplar colombófila y española sirva de guía a los que acabamos de balbucear la nuestra! Ella sea espejo para los colombófilos de hoy y de mañana.

LA DIRECCION.

LA COLOMBOFILIA EN ITALIA

(Por Valeriano MENESES, del Boletín Colombófilo Nacional y de la Sdad. Colombófila Montañesa)

Habíamos prometido, al hablar de la actual colombofilia mundial, ocuparnos de diversos países. Hemos hablado ya de Inglaterra y Estados Unidos de América de una manera general y de Portugal y Japón en artículos especiales. Vamos ahora a dar referencias sobre la colombofilia italiana, cuyos últimos conocimientos se perdieron para nosotros hasta ahora, al dejar de recibir «Lo Sport Colombófilo».

El folleto «Colombi Viaggatori», editado por la Inspección del Arma de Ingenieros, del Ministerio de la Guerra Italiano (Roma, Tipo-Officina Militare delle Transmissioni-

1938-Anno XVI) comienza así su prólogo:

«Como es sabido la paloma mensajera constituye un fácil y eficaz medio para la transmisión de noticias».

Tan rotunda afirmación por un Ejército que, en 1938, preparaba o preveía su entrada en la guerra, que había tenido recientemente la experiencia de la campaña de Abisinia y que lejos de estar falto de medios mecánicos los tenía muy abundantes y perfectos, precisamente en las transmisiones, al punto de ser Italia la patria de Marconi, tiene ella el valor de un testi-

monio indiscutible que, después, los hechos han confirmado en la guerra del desierto como en la de la selva; en la tierra firme igual que en el aire y en el mar.

No extrañe, pues, que a medida que vayamos leyendo y comentando la organización de la colombofilia civil y militar italiana encontremos detalles únicos de previsión y experiencia, jamás imaginados en España por los que a la paloma mensajera nos concedieron valor real en las guerras modernas o estimaron su cultivo como entretenimiento de ricos, ociosos o meros deportistas.

Radica en Roma la Federación Colombófila Italiana, constituida por R. D. n.º 974, de 18 de junio 1922, bajo el alto patronato de S. M. el Rey-Emperador y bajo la vigilancia del Ministerio de la Guerra por medio de la Inspección del Arma de Ingenieros. Reagrupa, dicha Federación, las sociedades de colombofilia civil y de los aficionados a las razas de lujo. Es decir, allí el problema de los «bucheros» no puede existir por cuanto que éstos no pueden desenvolverse más que dentro de la Federación colombofíla única, donde todo se sujeta a las necesidades patrióticas y por ende al interés de las palomas mensajeras. Está constituida por un presidente, que reside en Roma, y por el grupo provincial que re-

agrupa las sociedades y los palomares de las provincias. Cada grupo provincial tiene un representante directo en la F. C. I. Más adelante entraremos en menores detalles sobre la constitución de esta Junta, que posteriormente a su creación de 1922 fué modificada. La fecundidad de su obra se apreció ya al aparecer el Decreto-Ley de 13 de diciembre de 1928, n.º 3086, dando normas referentes a la tenencia y empleo de las palomas mensajeras. Esta ley, aparecida en la «Gaceta Oficial» n.º 21 del 25 de enero de 1929, es bastante parecida a la nuestra del 29 de diciembre de 1931.

Las palomas mensajeras italianas llevan la correspondiente anilla matrícula, cerrada, con la palabra ITALIA, año cruzado, número y el haz fascista. Las palomas militares, en vez de este símbolo, llevan la letra mayúscula M.

En Italia, como en Bélgica, las palomas extraviadas que estén en buenas condiciones físicas para proseguir el vuelo, una vez alimentadas y abrevadas por los Carabineros, se sueltan nuevamente, después de tomar nota de sus contraseñas para dar cuenta a la F. C. I. Sólo se recogen y envían enjauladas aquellas aves que padecen heridas o impedimentos para proseguir el viaje y no hay duda que esto evita muchos gastos y molestias a las autoridades.

También se permite matar, en determinados casos, para usos domésticos, las palomas mensajeras. El Decreto-Ley n.º 2290, de fecha 30 de diciembre de 1929 aprobó el Reglamento para la aplicación de la Ley del 13 de diciembre de 1928. (Gaceta Oficial n.º 19, del 24 de enero de 1930) Los estatutos de la F. C. I. se aprobaron por el R. D. n.º 2251, de fecha 22 de diciembre de 1935 y se publicaron en la «Gaceta Oficial» n.º 9 del 13 de enero de 1936. Este R. D. abolió el de fecha 18 de enero de 1922 por el que, hasta entonces, se había venido rigiendo la Federación.

La Federación Colombófila Italiana «tiene por objeto coordinar y promover la actividad nacional para mejorar las condiciones de la colombicultura en el interés militar, deportivo e industrial de la Nación». Su patriotismo es tan grande que se llega a admitir la existencia de la «raza característica italiana», «facilitando la exportación y el comercio». ¡Qué magnífico ejemplo para nosotros, los españoles, que tenemos razas tan características aunque procedentes del consabido origen belga! Razas que, en Levante como en Canarias o en Extremadura; como en Santander y Asturias, por la adaptación al medio y por la influencia de éste a través de climas tan distintos del de Bélgica, son el «puente»,

fisiológico como geográfico, para la exportación a América y Africa, donde las características climatológicas tanto han de chocar, y chocan, con las palomas centroeuropeas. Los italianos en las palomas, como en el aceite, han sabido ver la parte comercial desde sus disposiciones oficiales en tanto que a nosotros casi nos da rubor cobrar lo que tanto nos cuesta. Estamos seguros que las palomas de los Sres. Estopiñá y Justo, por ejemplo, llevadas a América habrán dado resultados no inferiores a las belgas y la diferencia de precio habrá estado en proporción inversa con los resultados. ¿No es así señores Justo y Estopiñá, entre otros?

En la F. C. I. tienen representación hasta los palomares de regiones pobres, colombófilamente, que por esa circunstancia no se han agrupado en sociedad, cuyo número mínimo debe ser constituido por cinco socios. Magnífico sentido de comprensión para los colombófilos «aislados». Son órganos de la Federación:

a) el Consejo Central constituido por el Presidente de la F. C. I., un secretario-cajero cuatro consejeros (de los cuales uno hace funciones de vicepresidente) y de un representante del Ministerio de la Guerra.

b) el Grupo provincial lo cons-

tituyen: un representante de la F. C. I. (como consejero) una junta provincial compuesta por los presidentes de todas las sociedades de la región. Es interesante esta manera de componerlos grupos provinciales, por cuanto que ninguna sociedad queda postergada ni absorbida por las otras.

Entre los motivos de castigo encontramos «la expulsión de la Federación y por tanto de todas las sociedades de los que con actos, palabras o escritos traten de minar la amistad federal o cometan fraude en las competiciones deportivas».

El artículo 74 del reglamento de la F. C. I. es particularmente interesante. En él se dice que, cuando un colombofilo es movilizado para el servicio de las armas, el Presidente de la Federación le facilitará un certificado comprobante de su calidad de colombicultor, *«con el cual podrá obtener su asignación*

a la especialidad colombofila del regimiento de ingenieros, en armonía con las disposiciones emanadas del Ministerio de la Guerra». *«Para obtener tal certificado el federado deberá resultar inscripto al menos desde hace dos años en la F. C. I. y ser propietario de palomas.*

Estamos en 1945 y deseamos fervientemente lograr lo que los colombofilos de tantos otros países han obtenido ya tantos años hace. Estamos seguros que, merced al interés de la Jefatura de Transmisiones y a la reorganización que se proyecta (cuando estas líneas se escriben) de la Federación Colombofila Española lograremos nosotros lo que consiguieron, con justicia, los aficionados de Italia, como los de Inglaterra y otros países.

En otro artículo nos ocuparemos detalladamente de la organización colombofila militar italiana.

Maravillosa actuación de la palomas mensajeras en las guerras

En la presente guerra, que tanto azota al mundo entero, una de sus características es la carencia de noticias ciertas y precisas acerca de los movimientos de los ejércitos beligerantes, ya que las naciones envueltas en tan sangrienta lucha (dantesca) han dificultado las comunicaciones postales y telegráficas, sometiendo a una rigurosísima censura.

En los momentos actuales, y no obstante los poderosos elementos con que cuentan los ejércitos beligerantes para sus avisos y comunicaciones, es seguro que las palomas continúan prestando eficaces y valiosos servicios, de los cuales hoy solo tenemos muy vagas noticias; pero cuando termine la contienda actual, ha de sorprender el relato de las nuevas hazañas

tablezcan la paz y normalidad, permitirán continuar la historia de las palomas mensajeras, con la reseña de nuevos y muy curiosos servicios dignos de los tiempos que alcanzamos.

España y Portugal, por permanecer neutrales, son hoy, en Europa, los únicos países en los que se siguen entrenando palomas, cosa prohibida terminantemente en todas las naciones beligerantes.

¿Hay que extrañar que los aficionados a nuestro deporte colombófilo ignoremos a estas alturas de la contienda el uso que se estará efectuando de nuestras palomas, que son un elemento auxiliar y eficazísimo de comunicación?

planos se han encargado de destruir las estaciones radiotelegráficas, cosa relativamente fácil por su mucha visibilidad. La transmisión de sus despachos ha sido con harta frecuencia captada por las estaciones del enemigo, que ha descifrado sus claves; y los ejércitos en marcha, por su acelerada movilidad, no han podido en la mayor parte de los casos, establecer la comunicación radiotelegráfica.

En cambio veamos que la guerra se desarrolló primeramente en el mejor campo de acción de las palomas mensajeras: Bélgica y el Norte de Francia, países clásicos de estas avecillas, donde no existía ni una sola mensajera, belga, francesa,



Palomar Inglés en pleno rendimiento en la actual guerra, (Fot. comunicada por el Sr. Aguilar, de Madrid)

Pero a pesar de esta nuestra ignorancia, podemos, sí, afirmar que las mensajeras han desempeñado y están desempeñando un cometido importantísimo, rehabilitándose en absoluto, ante el espejismo de que la telegrafía sin hilos las hacía ya innecesarias en las guerras, para todo servicio.

Séase que el maravilloso invento de Marconi, utilísimo, sí, en la paz, no responde a lo que de él esperaban los Estados Mayores en la guerra; pues los aero-

alemana é inglesa, en el actual momento, que no fuera apta, por sus frecuentes entrenamientos, para conducir con gran rapidez los columbigramas.

Sabemos que los alemanes, al comenzar esta guerra, tenían movilizadas sus colonias aladas en Metz, Straburgo, Colonia, Maguncia y otros puntos estratégicos. Al invadir Bélgica por Vervicos y Lieja, y apoderarse de Bruselas, es lógico suponer que emplearon sus famosos palomares, para dotar mejor de mensajeras a

sus ejércitos invasores de Francia.

Produce una comunicación de muy poca intensidad el procedimiento radiotelegráfico, quedando reservado para los servicios oficiales. En cambio, las palomas pueden conducir gran número de películas, y en cada una de ellas un incommensurable número de despachos por el procedimiento micrográfico: 3000 mensajes en el reducido espacio de 5 ó 6 centímetros cuadrados. Y no se crea, por lo expuesto, que el empleo de la paloma en esta conflagración esté circunscrito a la simple misión de estafeta: estará también desempeñando el papel de espía, actuando como fotógrafo, encargada de obtener vistas de fuertes, estaciones, puentes, poblaciones y otros panoramas de interés para el Estado Mayor de cada ejército. Provista de un aparato fotográfico muy pequeño, de aluminio, perfectamente adaptable al pecho de la paloma, lleva un obturador automático que se gradúa a voluntad, con el cual la avecilla llena su cometido de una manera inconsciente y perfecta. El inventor de este aparato fué el Dr. Neu-

bronner, farmacéutico de la Casa Imperial de Alemania.

Aquí, en España, país neutral, nos consta que ya las autoridades militares, con muy laudable propósito, están tomando sus medidas relacionadas con nuestras palomas.

Por discreción, me limito solamente a mencionar este hecho, sin concretarlo; pero me sirve de apoyo para confirmar, de un modo rotundo, que nuestras avecillas quedaron completamente rehabilitadas en la guerra de 1914—1918. por su brillante actuación, la cual dará a la publicidad, Dios mediante, en una serie de artículos sucesivos, con numerosos ejemplos de su eficacísimo empleo, entresacados y escogidos, entre muchísimos otros, publicados por oficiales franceses, en «La Revue Colombophile» de Tourcoing, demostrativos de la excelencia de este medio de comunicación cuando han fallado todos los demás.

ENRIQUE JUSTO

Badajoz y Mayo de 1945.

NOTAS GIJONESAS

Don José Fernández Lafuente, buen aficionado gijonés, nos remite algunas impresiones que, por reflejar el estado de la colombofilia en aquella hermosa población, vamos a dar a conocer a nuestros lectores.

No hay actualmente sociedad colombofila en Gijón, aunque para cuando estas líneas vean la luz en el BOLETÍN COLOMBOFILO NACIONAL, acaso sea ya un hecho su reorganización. La Real Sociedad Colombófila de Asturias se fundó en aquella plaza el 3 de octubre de 1925, formando la comisión organizadora don

Rogelio Martínez, don F. Amado Manso y don Aniceto Rodríguez (q. e. p. d.) En la primera campaña de 1926, pocos meses después, publicaron un plan de viajes cuya final fué en VENTA DE BAÑOS el 6 de junio. Antes habían entrenado en Alto del Infanzón (7 de marzo); Alto de Pinzales (14 de marzo); Candás (21 de marzo); Avilés (28 de marzo); Pedroso (4 de abril); Oviedo (11 de abril); Inflesto (18 de abril); Sama (25 de abril); Pajares (2 de mayo), efectuando su primer curso en PALANQUINOS (León) el día 16 de mayo. Disputaron los siguientes premios:

1.º Copa del litre. Ayuntamiento de Gijón y 100 ptas. 2.º Copa de la Sdad. Colombófila de Barcelona, diploma y 40 ptas. 3.º Medalla de oro, diploma y una pareja de pichones a elegir de los que se reciben de don Miguel Planós y don Joaquín Pamies. 4.º Medalla de oro y la otra pareja de pichones. 5.º Medalla, diploma y 15 ptas. 6.º y 7.º Diploma y 15 ptas. 8.º, 9.º y 10.º Diploma y 10 ptas. del 11.º al 20.º Diploma y 5 ptas. del 21.º al 50.º Diploma.

Firma el plan de viajes el secretario don Julio Saez.

No tuvieron suerte total en cuanto al tiempo nuestros predecesores en la colombofilia norieña y a causa de la nieve se perdieron muchas palomas en Palanquinos, si bien registraron llegadas notables. La Copa del litre. Ayuntamiento de Gijón la ganó aquel año de 1926 don Rogelio Marínñez que, al siguiente, la perdió.

Ultimamente la poseyó don Mauro, cajero de Sdad. Duro-Felguera dos años alternos y hoy día la tiene don Juan Amado, como consecuencia de su triunfo en la última suelta que se hizo en Avila. Las condiciones para poseerla definitivamente son dos años seguidos o tres alternos. De los colombófilos que han ido sucesivamente poseyendo la copa ninguno tiene palomas en la actualidad.

Es nuestro deseo publicar alguna fotografía de los destacados colombófilos gijoneses de antaño o de sus sueltas y estamos gestionándolas.

La colombofilia en Gijón logró un esplendor magnífico. Incluso las sociedades belgas, como después en Santander, fueron a soltar a aquella localidad y del ejemplo de los gijoneses nacieron otras sociedades en el Principado. Desde 1936 ha dormido la colombofilia como afición



El Sr. Pamies, de Barcelona, con motivo de su visita hace unos años a la Sociedad Colombófila de Gijón.

social pero, particularmente, muchos pechos han conservado el fuego sagrado. La escasez y carestía de piensos han determinado la desaparición de gran número de colonias aladas; la falta de asociación ha impedido lograr lo que de otra manera hubiera sido tan fácil. Pero está latente el entusiasmo y hoy son varios ya los señores que nos piden anillas y a los que animamos cordialmente a reorganizar su antigua sociedad. Esperamos mucho en ese sentido de don Mariano Marín de la Viña y don José Fernández Lafuente que actualmente nos consta tienen mensajeras y confiamos que, en su ayuda, acudan los demás veteranos gijoneses.

Las palomas que se han cultivado en Gijón han sido siempre excelentes. Además de las llevadas de Cataluña, principalmente lograron importaciones directas de Bélgica y son muchas las palomas belgas, francesas e inglesas las que, refugiadas en sus palomares o en los barcos de pesca, han creado razas inmejorables, que en nada han de envidiar a otras de España. Las dificultades en los viajes, por el clima, topografía y aves de rapiña han impuesto una rigurosísima selección.

De sus éxitos hablan claro los resultados. En 1930, a los cuatro años de comenzar a viajar, el Nacional de fondo de España le ganó la paloma 164-28 de don José Luis García, de Gijón, con una velocidad de 1337,474 metros. Batió a don Mariano Rosquellas, de Barcelona, que obtuvo 1085,542 metros y a don Sebastián Cequiél, también de Barcelona, que logró 1085,226 metros. El Sr. Rosquellas fué segundo con la paloma 12622-29 y el Sr. Cequiél tercero con su viajera n.º 6048-28.

¡Honor a los colombófilos gijoneses! Por su patriotismo, por su afición, por sus conocimientos colombófilos, esperamos den pronto a España pruebas de surgir de la gloriosa colombofilia astu-

riana, grande entonces como grande era su balompié con la figura del inolvidable Meana; grandes en sus empresas navieras y mineras; grandes en sus festejos plenos de sana alegría; grandes en su expansión urbana. ¡Viva Xixon!

VALME

El papel glorioso de la paloma mensajera durante la gran guerra (1914 a 1918).

Traducción hecha por don Juan Pérez-Burriel.

Historia publicada por la 3.ª sección del Estado Mayor

Desde la guerra de 1870, los Ejércitos europeos, han sabido utilizar particularmente la facultad de orientación de la paloma mensajera para organización de transmisiones y han llegado a desarrollar las cualidades de estas aves por el doble esfuerzo de la selección y de la educación.

Se recuerdan los servicios prestados por estas aves con ocasión del sitio de París; las líneas telegráficas habían sido cortadas, la capital estaba completamente sitiada y sus habitantes parecían aislados del resto de Francia; pero los globos que atravesaban el cerco de los ejércitos enemigos, llevaban con ellos numerosas palomas; estas fieles mensajeras volvían en seguida a sus palomares trayendo noticias de la provincia, impresas fotográficamente en caracteres minúsculos sobre películas que se proyectaban seguidamente sobre una pantalla. Así París recibía regularmente un verdadero diario, que le tenía al corriente de las operaciones militares y de la vida del país.

Las palomas mensajeras desde 1870 a 1914

Después de 1870, se comprendió la necesidad de un servicio colombofílico potente. La creación de palomares militares se incluyó en la organización de nuestro Ejército, y el nuevo servicio fué adscrito al arma de Ingenieros, sección de Telegrafía militar. En Francia, en Inglaterra, en Bélgica y en Alemania, la cría y la educación de la paloma mensajera tomaron un rápido vuelo. Importantes Sociedades organizaron Concursos internacionales que valoraron los resultados obtenidos. Durante el curso de las pruebas a larga distancia, se han visto concurrentes que han recorrido en un solo trayecto 1.000 kilómetros (mil), de los cuales una parte sobre el mar.

Estos resultados hicieron impresión (causaron sensación); muchos diarios de la noche instalaron palomares modelos, para recibir lo más pronto posible las noticias deportivas.

En el curso de su preparación militar, Alemania no había descuidado la constitución de palomares. La cría había sido fomentada en todo el imperio. Agentes secretos acaparaban las mejores palomas reproductoras de Bélgica, donde la colombofilia había llegado a ser un deporte nacional. En previsión de una guerra próxima, los alemanes dieron a ciertas Divisiones un coche palomar, en el cual eran transportados un cierto número de palomas entrenadas, que debían volver a su palomar primitivo (de origen).

Francia no tiene nada que envidiar a Alemania en el terreno de la colombofilia. Desde el tiempo de paz, todas nuestras plazas fuertes del Este estaban dotadas de palomares militares,

nuestras Divisiones de Caballería provistas de un coche palomar y de cestas (jaulas) especiales. En el curso de esta guerra, es en el Ejército francés donde nació la idea de utilizar la paloma mensajera sobre la línea de fuego y donde su empleo ha sido adaptado a las diversas fases de la batalla. Es, entre nosotros, igualmente, donde la idea de la organización y la puesta en marcha de los palomares móviles han sido realizadas, al principio del año 1915. Convencidos del papel importante que podía jugar la paloma mensajera en la batalla, nuestros enemigos se esforzaron, a partir de 1916, en imitar nuestra organización. Pero ellos no pudieron alcanzarnos en nuestro adelanto.

La educación de la paloma mensajera

El entrenamiento ordinario de las palomas empieza desde que ellas tienen fuerza para volar. Después de transcurridas algunas semanas, la paloma debe conocer la voz de su guardián, ir a comer a su mano; obedecer a su llamada.

A la edad de tres meses se comienzan los vuelos de ensayo. El ave es, desde luego (seguidamente o entonces), puesta en libertad (soltando) a corta distancia de su palomar. La distancia se aumenta de día en día, hasta que ella alcanza 30 kilómetros. La paloma efectúa esos vuelos con el tubo portadepachos en aluminio fijo en la pata (colocado). Al mismo tiempo se le acostumbra (entrena) a largos transportes en pequeñas cestas (jaulas), para conservar su resistencia cuando acompañará más tarde a la infantería, los ciclistas, las tripulaciones de los aviones o de los carros de asalto.

Entrenado al vuelo y adiestrado a regresar prontamente (rápidamente) al palomar, el ave debe ser acostumbrada al ruido de la batalla. A este objeto, el palomar es puesto en servicio en el frente y las palomas se sueltan en medio de las baterías en acción, después se las coloca sucesivamente en los puestos arreglados (dispuestos) en las trincheras, donde ellas (participan) comparten la vida de los combatientes, para los cuales efectúan transmisiones de ejercicio.

El aprendizaje del ave está entonces terminado; ella tiene su plaza en los palomares militares; se la entrena periódicamente a atravesar largas distancias a grandes velocidades, a hacer viajes de ida y vuelta entre un palomar y otro punto. Por una educación muy especial, se llega a hacerla volar después de la puesta de sol, en los tiempos más oscuros, y a asegurar en

buenas condiciones las transmisiones nocturnas.

El personal colombofílo

Un buen colombofílo no se improvisa. No debe ignorar (en efecto) nada de los hábitos, de las costumbres, de las palomas. Debe estar familiarizado con la educación de esas aves, su modo de alimentación y los cuidados que reclaman. Debe ser capaz de distinguir sus cualidades particulares (individuales), de desarrollarlas rápidamente y de sacar de ellas el mejor partido. Le es necesario (le hace falta) durante las sueltas de ejercicio o de operaciones, despistar a los observadores enemigos y asegurar la partida de las palomas en las mejores condiciones posibles. En fin, en toda zona peligrosa debe mantener constantemente las aves al abrigo de los bombardeos y protegerlos en caso de emisiones de gases.

(Continuará).

Las palomas mensajeras en el Santuario de Ntra. Sra. de la Cabeza

La Sociedad Colombofíla Cordobesa, fundada en septiembre de 1934, al sobrevenir el Movimiento Liberador, se encontraba, por decirlo así, dando sus primeros pasos reducido número de palomares, poco poblados y seleccionados, ya que la distancia máxima recorrida había sido Aranjuez (264 kilómetros).

Un día tuvieron noticias los cordobeses de que en plena Sierra Morena, en el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, un grupo aislado de corazo-

nes generosos hacía historia de España. Su epopeya es conocida; veneremos y admiremos esos mártires y héroes en su Jefe ¡capitán Cortés!, y pasemos a exponer algo del servicio que prestaron las mensajeras.

Los colombofílos cordobeses, al conocer estos hechos, no dudaron un momento de poner a disposición del Mando los palomares, socios y cuantos elementos poseía la colombofíla. Para ello se entrevistaron con el general de la Plaza don Ciriaco Cascajo, a quien

expusieron sus proyectos para tener noticias de los sitiados.

Como quiera que el Santuario se encontraba muy a retaguardia de las avanzadas rojas, no cabía otra posibilidad de hacer llegar las palomas a los sitiados, que el arrojar los animalitos desde un avión en paracaídas. Así lo expusimos y garantizamos al general, que si las palomas llegaban en condiciones de vuelo a poder de los sitiados, la seguridad de tener noticias del Santuario era absoluta. Por primera vez en la historia, ha sido en España, y en el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, donde el veterano e insustituible sistema de comunicación alada, ha tenido como auxiliar eficiente las modernas y potentes alas de la aviación.

En el aerodromo de Sevilla, comenzaron los preparativos para el envío de mensajeras, cálculo del paracaídas, forma de arrojarlas, etc. Tal celeridad y entusiasmo se puso en vencer estas dificultades técnicas y prácticas, que, al hacer el primer envío de viveres al Santuario, se dió la orden de entrega de cuatro mensajeras en el aerodromo de Sevilla. Por esta razón, pudimos ver, no exentos de emoción, cómo nuestras mensajeras ocupaban su puesto, junto a los tubos que contenían las vituallas de este primer socorro que Franco enviaba a los heroicos sitiados. En vuelo especial fueron arrojadas las mensajeras.

En cesta especial se colocaron las cuatro palomas designadas de don Francisco Sánchez, Presidente de la Sociedad, que se reservó este honor. Ni que decir tiene que envió de su palomar lo viajado a mayor distancia y con mejor nota. En la cesta se cosió una carta con instrucciones sobre el

uso de las mensajeras, colocación del parte y mínimos cuidados requeridos para que los animales conservaran su aptitud para el vuelo y querencia al palomar.

Desde el amanecer del siguiente día quedó montado por los socios servicio permanente de vigia en el palomar de don Francisco Sánchez. Desgraciadamente este servicio quedó suprimido en el mismo día, pues con la orden de entrega de otras cuatro palomas, recibimos la noticia de que el paracaídas no había funcionado y se habían sacrificado las primeras mensajeras.

La segunda expedición de mensajeras fué más afortunada; los aviadores hicieron cuestión de amor propio que llegaran los animalitos bien, pese a las dificultades y peligros (tén-gase en cuenta que el Santuario era posición aislada y cercada), volando a escasa altura y no soltando la cesta hasta que el paracaídas se abrió, consiguieron realizar el servicio, comunicando que las palomas habían descendido bien y dentro del recinto sitiado.

Nuevamente prestamos los socios servicio de vigia permanente en el palomar desde las primeras horas del día hasta bien anochecido. Por fin, un día, domingo, y a las once de la mañana, llegó el primer parte conducido por una paloma; inmediatamente fué llevada por dos socios al general de la Plaza, a quien orgullosamente la entregamos (un momento de angustia). La paloma era portadora de una clave, pero no traía parte. A los pocos minutos pudimos entregar el parte traído por otra paloma.

El capitán Cortés, precabido, quiso confiar a una paloma la clave y a la otra el parte, soltándola con cierto intervalo

de tiempo. Gracias a la Colombofilia, el general Queipo de Llano, en su charla nocturna, lanzó un camelo, para que oído por todos los españoles fuese entendido sólo por los heroicos defensores del Santuario. "Recibidas noticias completas", era la contraseña indicadora de que habían llegado las dos palomas soltadas.

Los partes que enviaba el capitán Cortés, eran modelos caligráficos; una letra menuda y clara, unido al laconismo castrense, hacia posible que en una octavilla condensaran cuanto tenían que comunicar. Algunas veces, pocas, precisaban dos octavillas que confiaban al mismo palomo, colocando, por decirlo así, dos partes: uno en cada pata, atado a la sortija de la Federación y a la del palomar.

Los partes eran escritos en papel delgado, pero corriente, doblado cuidadosamente y envuelto en papel celulo-sa (envolturas de los caramelos que como obsequio se enviaban a los niños sitiados) y, amarrados a la sortija de nido, llegaban perfectamente. En una ocasión la mensajera soltada en día lluvioso llegó con las patas y envoltura del parte llenas de barro, y el parte no había sufrido el más mínimo deterioro.

La utilidad de la mensajera en el Santuario era insustituible, hasta el punto de que el capitán Cortés, en cierta ocasión, comunicó que las mensajeras le eran más necesarias que la propia comida. Bien es verdad, que los servicios fueron inestimables. No sólo les permitía exponer sus necesidades y verdadera situación, sino hasta enviaron planos, con el plano sobre la posición de puestos avanzados nacionales y rojos, emplazamiento de baterías, etc., que como es lógico eran ba-

tidos con frecuencia por la aviación nacional.

Al principio, el envío de las palomas consistía en arrojar una cesta conteniendo cuatro mensajeras, pero ello tenía inconvenientes; caso de accidente, que no era raro, por falta de buen funcionamiento del paracaídas o caerse fuera del recinto en poder de los sitiados, éstos perdían el envío de mensajeras y se sacrificaban cuatro ejemplares, que, como ya hemos indicado, no poseíamos en abundancia. Los sitiados, en algunas ocasiones, se vieron precisados a hacer descubiertas o salidas peligrosísimas para recoger sus palomitas. Por ello se adoptó posteriormente el sistema de arrojar las palomas una a una, con las ventajas consiguientes.

La técnica de este servicio, en cuanto a colombofilia se refiere, era sencilla, elemental, y vamos a ocuparnos seguidamente, pero antes y sin entrar en el arte aeronáutico de lanzar las palomas, que desconozco, quiero dar a conocer, que un día el capitán Cortés manifestó el deseo de que el aviador que el día anterior había arrojado las mensajeras le fuera encomendada esta misión, pues lo hacía en forma magistral. El aviador no era otro que el heroico comandante Haya, quien desde aquel día quedó encargado del abastecimiento del Santuario.

Por nuestra parte, tomamos, en cuanto fué posible, las siguientes precauciones:

a) Enviar palomas de confianza, considerando tales las adultas que habían hecho recorridos muy superiores a los 90 kilómetros que nos separaban del Santuario. De esta forma sólo a accidente fortuito podía imputarse la no recepción del parte.

b) No obstante haber rogado a los gloriosos sitiados tuvieran las palomas en lugar que careciera de vistas, dábamos de baja a los efectos de existencia de mensajeras en el Santuario, a aquellas que llevaban más de quince días consecutivos en su poder.

Insistíamos, como es lógico, en la conveniencia de que soltaran las mensajeras que al llegar el relevo llevarán hasta quince días cautivas, sin necesidad de encomendarle mensaje; pero esto no lo conseguimos. Por la gran cantidad de servicio, en relación con la existencia de palomas, nos veíamos obligados a enviar palomas que habían hecho diferentes veces el servicio y salido victoriosas de todos los peligros que les acompañaban en la ida más aún que en la vuelta. Esta es la razón de que el macho 46.403, azul, misiense, del que suscribe haya hecho el servicio cinco veces y su dueño galardonado con honroso y bello diploma.

c) Utilizar sólo machos, para evitar los aparejamientos, con la consiguiente pérdida de querencia al palomar de origen. Esta práctica la pudimos llevar a cabo sólo al principio. Las bajas nos plantearon el dilema de utilizar pichones o hembras, y optamos por el envío y utilización de ejemplares adultos, cualquiera que fuese su sexo.

d) Como el regreso de una paloma no suponía su baja en el servicio del Santuario, procurábamos que el tiempo que estaba en el palomar recobrase, y a ser posible aumentase, el cariño al mismo. Para ello, el nido y pareja le esperaban, acollaramiento, cría, granos predilectos en el propio nidal; unos días de cautividad en el palomar y después libertad en vuelos

de entrenamiento en el palomar, y régimen corriente.

e) Guardia permanente, en el palomar, desde la salida hasta la puesta del sol.

Esta guardia, que en un principio se hacía por los propios dueños de palomares en servicio y socios, cuando todos los palomares entraron en servicio, era el personal de la Sección Colombófila quien alternando con los socios lo llevaba a cabo.

Al llegar una paloma con parte era llevada inmediatamente al Gobierno Militar y entregada al oficial de guardia, quien se hacía cargo del mensaje que personalmente retiraba de la paloma; pues aunque estábamos los socios autorizados para entregar el mensaje, solamente preferíamos entregarlos tal cual lo recibíamos.

Con estos cuidados, conseguimos una velocidad en entrega de noticias que superó en alguna ocasión a la radio (esta repidez fué comprobada por los jefes de una columna que operaba a unos 50 kilómetros de Córdoba, transmitiendo la misma noticia por la radio y mensajeras, recibíendose la noticia del resultado de la operación primero, por colombograma).

La seguridad era casi absoluta; pues de los múltiples mensajes enviados, sólo hemos tenido noticia de haberse perdido uno, porcentaje insignificante, máxime si se tiene en cuenta que este servicio era militar y, como tal, estaba supeditado sólo a las exigencias del momento, sin tener en cuenta las condiciones más o menos favorables: como estado de nubosidad, tormentas, lluvias o vientos.

Esto no quiere decir que no hayamos tenido bajas en nuestros palomares, que fueron muy importantes, no

sólo en cuanto al número, sino a la calidad, como ya hemos indicado. Baste decir que del relevo de palomas existentes el día 1 de mayo de 1937, en que cesó la resistencia en el Santuario, sólo se salvó una paloma, la 46.421-36, macho rojo, a base de Groters, que llegó gravemente herida al palomar, herida que le alcanzaba el lado izquierdo de la cabeza, con vaciamiento del ojo. Uno de los palomares quedó tan diezmado, que su propietario se vió obligado a dotarlo de varias parejas de palomos bastos que actuaban de nodrizas incubando los huevos de las pocas colleras que pudo conservar. Práctica en pugna con las normas a observar en todo palomar de mensajeras; pero que, admitida por las circunstancias, fué de positivo resultado.

En el Ejército del Sur, y bajo la acertada dirección del teniente coronel de Ingenieros don Manuel Alcaide, llegó a utilizarse la mensajera en columnas de operaciones, puestos avanzados, etc., con positivo resultado, servicios interesantísimos desde el punto de vista colombofilo y colombofilo militar, demostrándose en nuestra campaña lo que ratifican los Ejércitos potentísimos actualmente en lucha: que la mensajera cumple una misión en la guerra que no ha sido posible aún reemplazarla.

Para terminar estas notas referentes a la colombofilia en el Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, debo consignar que el Ministerio del Ejército ha otorgado diplomas a la Sociedad Colombófila Cordobesa por los servicios prestados en el Santuario, y al socio don Rafael Quintela, como dueño de la paloma 46.403-36 que hizo cinco veces el recorrido del Santuario

a Córdoba portadora de mensajes.

El acto de la entrega de estos honrosos diplomas tuvo lugar en Córdoba con la máxima solemnidad, de manos del general Gobernador Militar de la Plaza, los recibimos a presencia de nuestro teniente coronel don Manuel Alcayde Alcayde.

Aunque la labor realizada en nuestra Guerra de Liberación (desde el punto de vista colombofilo) por el teniente coronel don Manuel Alcayde, pueda ser objeto de artículos, no quiero dejar de expresar en estas líneas nuestra admiración por este nombre familiar para los colombofilos de Andalucía, y que pronto lo será como propulsor en la Colombofilia Nacional.

Rafael Quintela.

Córdoba y abril 1943.



Los viajes de ida y vuelta

Un interesante artículo de nuestro señor Meneses, aparecido en el número anterior del BOLETÍN, y en el cual se cita a Malagoli, habrá hecho conocer a los colombofilos sevillanos los fundamentos de esta clase de vuelos. Como a requerimiento de ellos se ha escrito y me supongo que les interesará conocer lo más posible sobre el particular, a continuación expongo algunos datos experimentales sobre tan sugestivo tema.

El año 1932 adquirí del palomar del señor Meneses un macho negro, "el Cuervo", que emparejé en casa: cuando tenía crías lo solté y de una manera totalmente regular hacia los viajes de ida y vuelta; comía donde el señor Meneses y venía a casa a dárselo a los pequeños.

Yo confieso, humildemente, que entonces no conocía nada del señor Malagoli, y poco menos que nada de colombofilia, pero aquellas "idas y venidas" no se me olvidaron, y posteriormente, ya en el año 1936, con motivo de haberse creado en una isla próxima a Santander un criadero de ostras y mejillones (*Mytilus*) que dependía de la Estación de Biología Marina, se pensó en enlazar ambos centros por un procedimiento regular, rápido y económico, brindándole a su entonces director el de las palomas. Fué aceptado y se procedió a la "instalación" que consistió en alojar y aquerenciar unos jóvenes en el palomar de la Estación y una vez esto conseguido trasladarlos a la isla. Allí criaron y cuando tenían pichones soltarlos *sin comer*. Fueron a su antigua residencia y regresaron con toda felicidad para embuchar a sus pequeños. Estos, cuando llegaron a la edad de vuelo, y sobre todo si se les dejaba a dieta, acompañaban a sus padres tanto en los viajes de ida como de vuelta. Cuando estalló la guerra había ya una pequeña colonia que cumplía perfectamente su cometido, ignorando las modalidades y grado de perfeccionamiento a que se había llegado.

Después de la guerra he conocido otros dos casos, ambos en Madrid; el primero, entre el palomar de Carlos Páez, a quien un buen día le apareció una hembra que durante la guerra le había faltado: vino, comió y a continuación se marchó, y lo estuvo repitiendo hasta que un día dejó de aparecer, suponiendo fuera encerrada en el ignorado palomar donde fué aquerenciada. El segundo, entre mi palomar y el del señor Caballero, hoy secretario de la Sociedad de Madrid, a

quien cedí una pareja, que soltó después de criar una o dos veces en su casa y cuando tenía pichones. El proceso se repite con las mismas características, pero con la variante que en casa no comían, sino sencillamente hacían una visita que podríamos llamar de cortesía. Por broma nos hemos enviado varias veces columbigramas que atábamos con una goma a la anilla de la paloma.

No sé si durante la guerra o después de ella (he oído decir al señor Cequiell, Presidente de la Real S. Colombófila de Cataluña), que se han realizado interesantes vuelos de ida y vuelta entre Barcelona y Figueras. Como la distancia entre estos puntos ya es de cierta consideración, espero que el mismo señor Cequiell dará a conocer pormenores del procedimiento que emplearon para ello, que nuestros compañeros sevillanos le agradecerán en lo que valen.

O. Cendrero.

(De la Sociedad C. Montañesa y Delegado S. C. Madrileña).

Nota de la Dirección: EL BOLETIN COLOMBOFILO NACIONAL al publicar este artículo del gran colombófilo señor Cendrero, ve con gran complacencia la invitación que éste formula al señor Cequiell, distinguido Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, para que ilustre a todos con sus conocimientos prácticos de los viajes de ida y vuelta. Ya personalmente hemos hecho gestiones acerca del excelente colombófilo catalán y esperamos que, lo mismo que él, todos los colombófilos españoles que poesan experiencias personales interesantes sobre los LOS VIAJES DE IDA Y VUELTA nos envíen sus observaciones.

Noticiero y Buzón de alcance

—¿Se adelanta Gijón a Oviedo?— Hemos dicho que en Oviedo hay entusiasmo colombofilo y deseos vehementes de reorganizar la Sociedad Colombófila, pero en Gijón se advierten los mismos síntomas y ya dudamos de cual de las dos grandes poblaciones asturianas llegará antes a la normalización colombofila. Dudamos en sentido optimista; es decir, que tan aprisa van las cosas que igual puede ser antes Oviedo que Gijón, como Gijón que Oviedo. De todas suertes, es una excelente noticia. ¿verdad? Y ya veremos después como Avilés no se queda atrás. Avilés, la simpatísimas población donde don Claudio Suárez, con su magnífica exposición anual agropecuaria, ha dado motivo a los montañeses para estimular a los asturianos.

—En el Norte apenas hay "buehros", afortunadamente. Y los pocos que hay se convierten a escape. Véase una muestra. Dice don José Fernández Lafuente, de Gijón: "Yo hacía muchos años que no criaba las mensajeras, pero al acudir con una pareja de "buche española" a la Exposición de Avilés y al ver las de la Sociedad Colombófila Montañesa, me entró el virus colombofilo, como bien dijo el señor Castelló (q. e. p. d.), deshaciéndome en seguida de las buchonas y gracias a la bondad de don David García, armador de buques de pesca, que me cedió cuatro parejas descendientes de belgas e inglesas, estoy esperando las crías para meterles, desde luego, duros entrenamientos."

—Seguimos con Gijón y con buenas noticias: don Mariano Marín de la Viña, distinguido arquitecto, acaba de instalar un palomar de mensajeras. ¿No decíamos antes que Gijón puede adelantar a Oviedo? Hay motivo para pensarlo así.

—Los colombofilos movilizados no quieren perder contacto con nuestra revista y en tal sentido nos escriben los soldados Gúezmes, de San Sebastián; Fernández, de Burgos, y Martínez, de Santoña. A todos ellos se la remitimos gratis y lo mismo haremos con los colombofilos de toda España, que, desde el cuartel donde se encuentren sirviendo a España, nos escriban. Serán suscriptores gratuitos durante toda su permanencia en filas, sin importarnos el número a que asciendan. Con un certificado de su Sociedad Colombófila, para evitar abusos, nos damos por pagados.

—En Santa Cruz de Tenerife, nos informan, hay un palomar, que desde hace muchos años cultiva una raza de palomas excelentes que, sobre todo, se distinguen en concursos de medio fondo, aunque también se han clasificado en Sidi-Ifni (540 km.). Por sus características particulares se distinguen estas palomas de las demás, siendo de color azul generalmente, muy parecidas en la configuración, ojo y tipo a la paloma salvaje o torcaz. Hay quien llega a creer que esta paloma salvaje, mezclada con la mensajera, ha sido el resultado de la nueva raza. La noticia es verdaderamente interesante, pues, además del avance y éxito que supone, es motivo de satisfacción que un colombofilo español cree (como ya lo hizo también en su tiempo el ilustre señor

Estopiñá) una nueva raza nacional. Realmente en España pueden tenerse razas tan buenas y originales como las mejores del extranjero, máxime cuando en tantos casos se llama fuera de fronteras, precipitadamente, "raza" a la familia que una casualidad hace.

En Alicante produjo el natural revuelo nuestro anuncio de que la Jefatura de Transmisiones del Ejército organizaba el Nacional de 1943. Los buenos colombófilos alicantinos, recordando sus tiempos de ganadores de la magna prueba, hicieron correr la noticia de palomar en palomar y más de uno pensó en que las alas de sus palomas le traigan este año el triunfo. Aunque no dejan de reconocer la lucha ha de ser dura, pues por Barcelona también hay deseos de triunfo y motivos (léase palomas), para reverdecer laureles. ¿Alicante? ¿Barcelona? Parece ya el anuncio de una final emocionante. ¿Surgirá un tercero en discordia?

En Villarrobledo soltaron 295 palomas en abril, los socios de la Real Sociedad Colombófila de Alicante. El viento resultó contrario y duro, motivando un recorrido "nada más" que de 1.000 metros por minuto. Esta "pequeña" velocidad que a los levantinos no satisface, sería la felicidad de tantos norteos... ¡Montañas de Asturias y Santander con sus aves innumerables de rapiña y sus puertos terribles!

Los artículos del BOLETÍN COLOMBOFILO NACIONAL merecen el interés y la atención de la Prensa general española. Así, el 7 de mayo pasado, reprodujo el diario "Alerta", de Santander, con el título de "Palo-

mas fotografías", el comentario que, sobre la colombofilia en el Japón, publicó el señor Meneses en nuestra revista de abril último.

¿Aquel "bariolé" de nuestro número de mayo en contradicción clara con nuestra noticia? Realmente sensible por chocar con nuestro criterio. No debiera haberse escapado a nuestra depuración, máxime cuando hicimos la corrección precisa. Pero la imprenta nos hizo poco caso y nuestra medida fué radical: cambio de imprenta. Las aves de rapiña y los barbarismos son dos enemigos de la colombofilia que, con buena puntería y excelente deseo, hemos de eliminar del deporte.

Los amigos de Porreras, como antes los de Sóller y Mahón, suponemos hayan resuelto ya las dificultades para obtención de pienso. La Jefatura de Transmisiones nos dice que ha dado las siguientes órdenes de entrega:

15-4-43.—250 Qm. de veza para Balears, por Intendencia.

15-4-43.—50 Qm. de mijo para íd. ídem.

20-4-43.—40 Qm. de yeros para íd. ídem.

3-5-43.—20 Qm. de yeros para Balears por el Jefe de Transmisiones de la 4.ª R. Militar Barcelona).

Si ese pienso no hubiera llegado aún a destino no tardará ya mucho.

¿Ven cómo de todo cuida la Jefatura? Pidan con tiempo y todos serán atendidos. Buen deseo y dirección inteligente no faltan donde debe.

Con este número de Junio recibirán nuestros suscriptores un suplemento dando a conocer las gestiones para constituir la Federación Colombófila Española. La importancia histórica para nuestro deporte de tales sucesos, nos ha aconsejado este nuevo esfuerzo.

ECOS DE PORTUGAL

Por Menezes.

Además de muchas sociedades de Portugal que nos escriben complacidas por la hospitalidad que el BOLETÍN COLOMBOFILO NACIONAL presta a la colombofilia del país hermano, son numerosos los aficionados de allí que nos escriben felicitándonos. Uno de ellos es don Luiz Fontes Veiga, que nos ha dado a conocer, a la vez, algunas bellísimas fotografías de sus palomas que acusan bien a las claras su genuina ascendencia Grooters, Hansenne y Wegge. Es colaborador de "Noticias Columbófilo", de Portugal, y confiamos que, sin tardar, podamos hacer conocer a nuestros lectores alguno de sus interesantes trabajos.

La Sociedad Colombófila Torrejana nos ha dado a conocer el estado de sus concursos. En febrero lo hizo en Cartaxo (42 km.). En marzo, en Casa Branca (118 km.); Beja (170 km.); Faro (286 km.). En abril, Pombal (52 kilómetros); Coimbra (86 km.); Amieira (61 km.); Castelo Branco (98 kilómetros). En mayo, Marvão (103 kilómetros); Portalegre (100 km.); MADRID (440 km.) y Mangualde (144 km.). En junio, Barca d'Alva (225 km.); Gaia (192 km.); Viana do Castelo (255 km.) y Chaves (272 km.). La temporada terminará en julio con las sueltas de Coimbra-Rodam-Lisboa (85-68-110 km.) y se reserva la fecha del día 11 para un lugar que la Directiva tiene en misterio. ¿Será algún lejano lugar de España? ¿Un Barcelona, un Valencia o un Santander, por ejemplo

La suelta de Madrid, cuando estas líneas vean la luz, se habrá verificado y, si es posible, acaso este mismo número dé noticias sobre ella y el resultado. Desde luego, en el próximo habrá de todo, incluso fotografías. Es la primera vez que la Sociedad Colombófila Torrejana verifica una suelta en España, y confiamos que resultará a medida de sus deseos: buen tiempo, buenas llegadas y facilidades por parte de las autoridades españolas. Al efecto, la Jefatura de Transmisiones del Ejército ha concedido ya una copa y la colombofilia española estará representada por un delegado militar, un delegado civil (señor Castaños) y un delegado del BOLETÍN COLOMBOFILO NACIONAL que, de no poder ser uno de los señores Meneses o Cendrero, será el señor Aguilar, el activo secretario de la sociedad madrileña.

El Excmo. Sr. don Joao de Sainte-Marie de Moraes, secretario de Legación de la Embajada de Portugal en España, ha dado al BOLETÍN COLOMBOFILO NACIONAL toda suerte de facilidades. Públicamente le reiteramos nuestro sincerísimo agradecimiento. Sus decisiones tendrán siempre, no lo dudamos, una favorable influencia en las buenas relaciones de la colombofilia ibérica.

FE DE ERRATA

En el artículo publicado en nuestro número de Mayo «Los Viajes de Ida y Vuelta», página 5, se dice:

«Por nuestra parte hemos de agregar que en distancia «interurbana», etc.»

El buen criterio de nuestros lectores habrá interpretado distancia «URBANA», en vez de «interurbana».



En Inglaterra los colombófilos que tienen venticinco palomas y están en edad militar son llamados a prestar servicio en las unidades colombófilas del ejército. Aquí se ve un grupo de jóvenes Soldados-Palomeros, en torno a su Bandera que ostenta, orgullosamente, una paloma mensajera al servicio de su patria.

GRANJA PLUMIPEL

BOO-NORTE (SANTANDER)



SOLICITE  PRECIOS



Palomas mensajeras Wegge, Hansenne, Grooters de pura selección **EN VIAJE.**

Conejos gigantes españoles **BLANCOS Y LEONADOS**
Huevos para incubar de patos de raza Kaki Cambell.

ANILLAS Y MARCAS ESPECIALES

PARA TODA CLASE DE AVES Y GANADOS

Casa especializada desde 1926 en marcas y anillas para palomas, modelo Belga adoptado internacionalmente (abiertas y cerradas). Exportación a Provincias y al Extranjero.

Bajo encargo podemos marcar, numerar y rotular en una misma anilla los datos que se deseen.

Una fábrica en España especializada en anillas y marcas de todas clases para gallinas,

NUMERADAS (cualquier numeración correlativa).

MARCADAS (con el año).

ROTULADAS (con el nombre o iniciales del criadero, etc.

polluelos, patos, pavos, palomas, canarios, etc., ganado vacuno, de cerda, caballar, lanar, etc.

MATERIAL para avicultura, cunicultura, apicultura, colombofilia, ganadería, etc.

SUMINISTROS AVICOLAS «MA-PRO-AVI»

Paseo de San Juan, 12 = Teléfono 54.795

BARCELONA